

## Nuevas aportaciones al juego del *anneau tournant* de los Jardines de La Granja

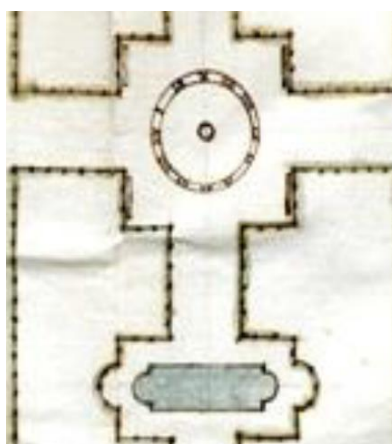
El primer acercamiento que hicimos a este curioso y enigmático divertimento palaciego, presente aún en La Granja gracias a la reproducción en piedra del anillo que aquí existía, dejaba en el aire algunas preguntas sobre su entidad física y el modo en que se desarrollaba el juego. (1)



Fe Hernández. *Anneau Tournant* de La Granja

La información que entonces teníamos sólo permitía especular sobre ello, más allá de la evidencia de que se jugaba en los jardines de Luis XIV y, ya en el reinado del primer Borbón, en este nuevo Real Sitio.

Como sabemos, la réplica del anillo de San Ildefonso, con los caracteres romanos inscritos en él, se realizó a partir de un plano de Agustín García fechado en 1787.

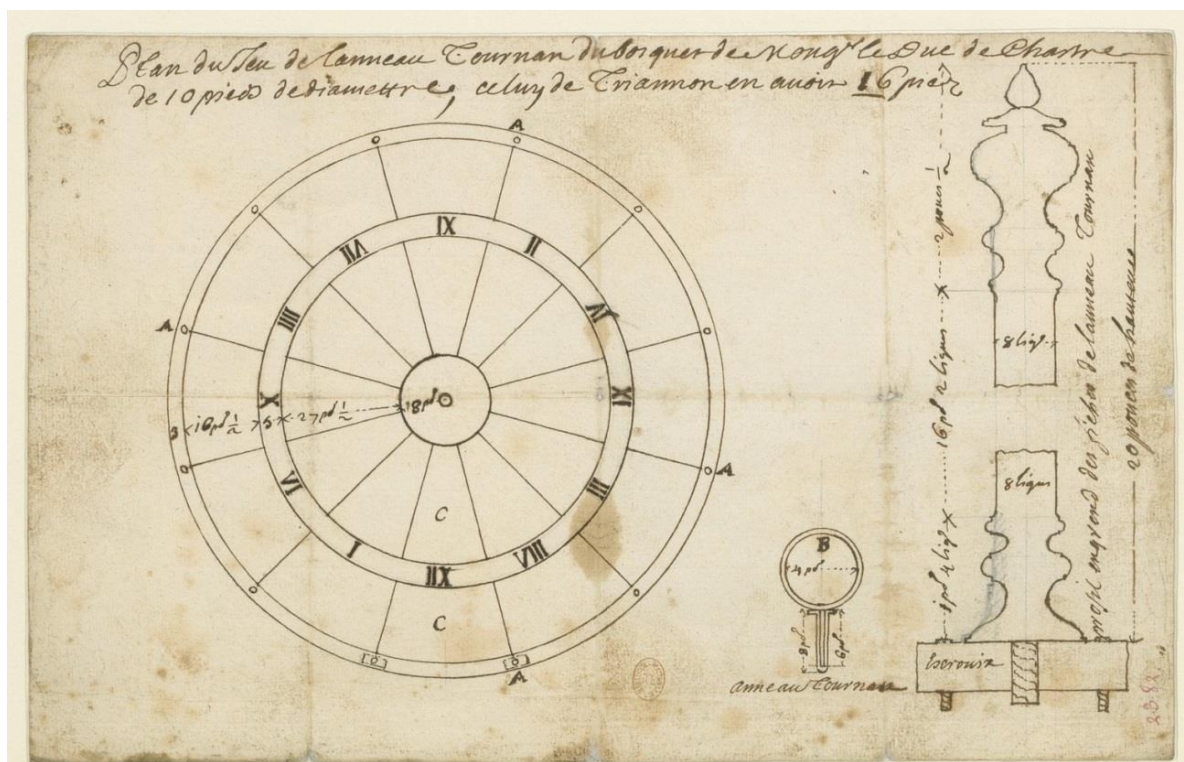


*Proyecto de nueva plaza y entrada a los Reales Jardines por los bosquetes del anneau tournant.*

Mayo 1787.AGP Plano 989. Vista parcial. Atribuido a Agustín García

Pues bien; el haber dado con nuevos documentos, que ahora comentaré, nos permite avanzar un poco más y confirmar algunos supuestos, entonces meras conjeturas.

Hace algún tiempo Valentín Quevedo me hizo llegar este dibujo del *anneau* del duque de Chartres, que contiene detalles muy interesantes.



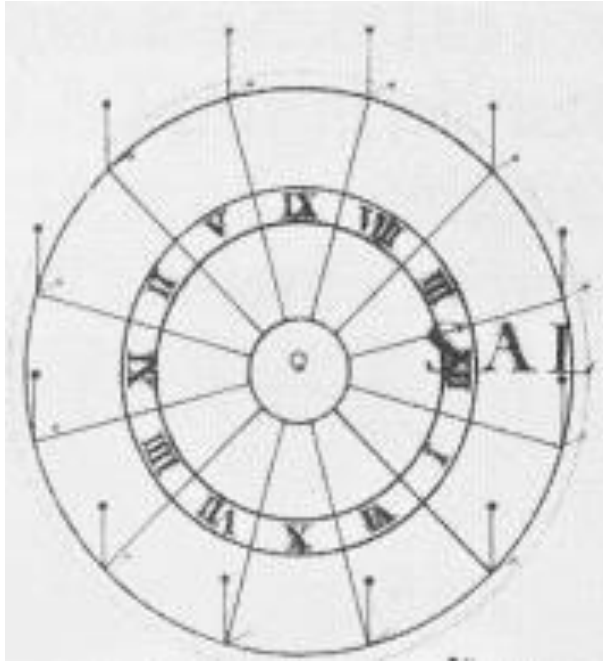
Anneau tournant (sic) del duque de Chartres <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6939131c.item>

Las anotaciones que lo acompañan nos dicen que tenía 10 pies de diámetro, es decir: aproximadamente 3,25 metros. Se aclara que el del Trianon medía 16 pies, o sea: 5,20 metros, bastante mayor que el del duque, que con ello parece no querer incomodar al Rey Sol.

También nos da cuenta de que las 12 varillas artísticas que enmarcaban el perímetro del juego medían 20 pulgadas (54 cm.), y estaban firmemente unidas a la base mediante un apéndice que se introducía en ella. Por último, el diámetro de la argolla que se situaba en el centro del juego tenía 4 pulgadas de diámetro, es decir: 11 centímetros. Un delgado soporte de 16 centímetros permitía introducirla en la oquedad de modo que pudiera ser extraída por los jugadores.

Las cifras romanas están situadas en el mismo orden que en Marly, con la única salvedad de que, quizás por error del dibujante, el número IV tendría que ser un V.

En este otro dibujo del *anneau* de Marly podemos ver la disposición de la numeración y de las doce varillas en el borde exterior. Ambas representaciones del juego son muy similares, situándose la corona circular numerada a una distancia del centro algo mayor a medio radio.



Anneau Tournant de Marly. Salon du couchant

Por otro lado, hemos tenido la fortuna de localizar en el Archivo General de Palacio algunos datos sobre el anillo de La Granja, con nuevas informaciones que hacen más precisa la fecha de la implantación del juego en San Ildefonso.

En uno de los gruesos expedientes que recogen la *data* de los pagos realizados en las obras de San Ildefonso (y Valsain), y con fecha 12 de Junio de 1722, aparece el siguiente apunte:

*Ítem doy en datta mil y seisientos veinte y siete Rs y veinte y ocho mrs de Vn ...a Ju<sup>o</sup> de Aranguez vezino de Segovia...Nota al margen: Por 469 @ de carbón de encina y 18 tablones de nogal que se le compraron para el juego de la argolla en el RI Sitio de Balsain.*

En 27 de Junio del mismo año, otro apunte vuelve a referirse al mismo tema:

*Ítem doy en datta dos mil quatrocientos setenta y cinco Rs y cinco mrs. de Vn... a Manl Grolett vezn<sup>o</sup> de Segovia ...Nota al margen: Por haver dorado y platteado 12 barillas y una argolla para el Real Sitio de Balsain. (2)*

La mención al *juego de la argolla* y, sobre todo, las doce varillas plateadas nos llevan indefectiblemente al juego del *anneau tournant*.

En el mismo expediente citado, vuelve a aparecer otra noticia sobre este asunto fechada el 10 de Julio de 1723:

*60 Rs Vn a Manuel Brulett vezno de Seg<sup>a</sup>. Nota al margen: Por haver dado a fuego el aro del juego nontrunan del RI Sitio de Balsain.*

Ya el 9 de Septiembre, este otro apunte:

*150 Rs Vn a Manuel Grolet dorador de fuego vezino de Seg<sup>a</sup>. Nota: Por haver dorado y plateado las barillas y argolla del juego del non turnan del Jardin. (3)*

Como vemos, la inicial denominación *juego de la argolla* ha pasado a mejor vida cambiándose, en versión de los fedatarios, por *nontrunan* o *non turnan*.

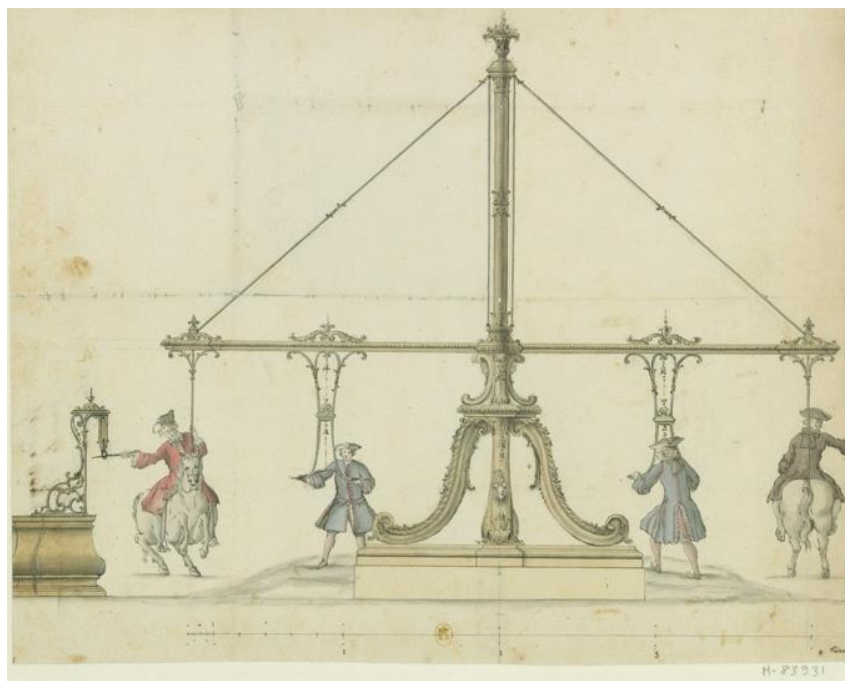
Por esos años el juego estaba muy en boga en Francia. Felipe V lo había conocido en Marly y, por lo que hemos visto, lo hizo instalar en la jornada de 1722 en Valsaín, desde donde seguía muy de cerca la evolución de las obras del nuevo Real Sitio de San Ildefonso.

Lo más sobresaliente de todo esto es que, al parecer, la base de este juego era de madera, en este caso de nogal. El tema no es menor porque en parte despeja algunas de las cuestiones que nos desconcertaban, como, salvo en La Granja, la inexistencia de vestigios en los distintos jardines en los que existió el *tornante*. El porte voluminoso del conjunto - y su anclaje en el suelo-, lo dejaba expuesto al agua y la nieve de tal modo que, aunque se cubriera durante los inviernos, la madera se iría deteriorando hasta su inevitable pérdida.

Ahora nos parece más que acertada una de las hipótesis que enunciamos en su momento: todo el conjunto se hacía girar a fuerza de brazo en torno a un eje central, donde se situaba el anillo, y para ello se impulsaba empujando las varillas que enmarcan el límite del círculo exterior. La estructura de madera lo hacía factible aunque tuviera que soportar el peso de uno o dos jugadores. Concuerta, a grandes rasgos, con la explicación del juego que nos proporcionó la Sociedad de Amigos de Marly-Promenade, que ya incluimos en el primer acercamiento citado:

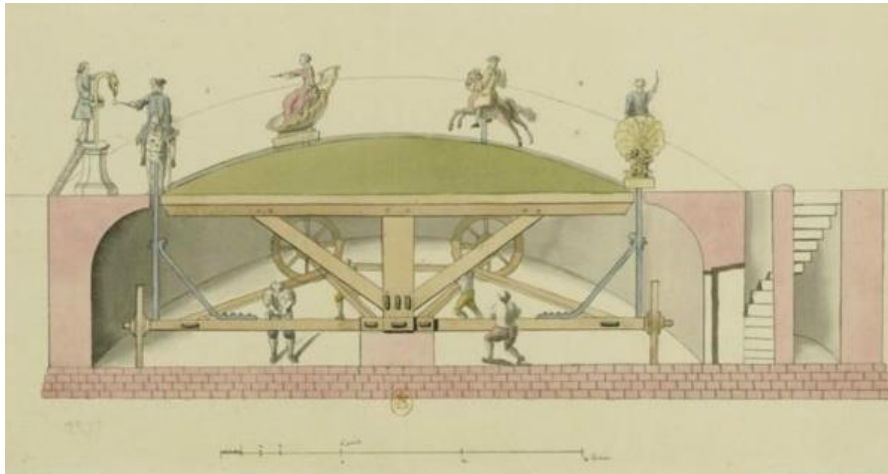
*"Dos cuadrantes de madera superpuestos, a ras del suelo, forman el juego. El más grande, de diez pies de diámetro, está dividido en doce cuarteles iguales numerados mediante cifras romanas. Varas metálicas de veinte pulgadas de alto marcan el extremo curvo exterior de cada cuartel. El jugador, provisto de una lanza de madera, intenta atrapar el anillo giratorio situado en el centro, atribuyéndose el número de puntos indicados sobre el cuartel utilizado para lograrlo. Este juego parece muy similar al de la sortija, entonces de moda".*

El *jeu du bague*, juego de la sortija, muy extendido desde el siglo XVII, también requería el uso de fuerza humana, como vemos en esta ilustración de la Biblioteca Nacional de Francia, en la que dos servidores empujan la viga de la que penden los jugadores.



<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550026589.item>

Otra versión del mismo juego, más sofisticada, contempla la existencia de una bóveda subterránea en la que se introducen varios hombres que, con ayuda de ruedas, moverían todo el aparato.



<https://andrelenotre.com/2016/06/19/jeu-de-bague-de-la-muette/#jp-carousel-28295>

Siguiendo con La Granja, hemos dado con otro documento de *data* de fecha 23 Agosto de 1725 que recoge el siguiente pago: *A Manuel Grolett mr<sup>o</sup> dorador al fuego vezino de Segovia 180 Rs del importe del dorado que ha ejecutado en la argolla y varillas del Juego del noncturnan.* (4)

Aparece dentro de las *datas* correspondientes a la semana del 19 al 25 de agosto de ese año para las *Obras del Jardín* de San Ildefonso, y es la primera referencia que conocemos del juego ya ubicado aquí. Es muy probable que se tratara del mismo *anneau* trasladado desde Valsaín, quizá coincidiendo con la finalización de las obras del puente y de la muralla de la Ría inmediata al bosque del Nocturnal.

El fedatario, una vez más, no sabe cómo escribirlo, llamándolo enrevesadamente *noncturnan*, lo que lo acerca a la definitiva y poética denominación actual.

Nuestra consocia la pintora María Rubio, ha reunido en esta magnífica acuarela todos los datos anteriores, recreando una escena del juego. En ella podemos ver a dos jugadores que, armados con sus lanzas, se disputan la captura del anillo central tratando de mantener el equilibrio. Unos criados acucillados empujan las varas exteriores para hacer girar todo el conjunto mientras los cortesanos siguen atentamente el desenlace de la partida.





María Rubio Cerro. Escena de juego en el Nocturnal de los Jardines de La Granja. 2020

Como sabemos por la reproducción en piedra, este *anneau tournant* medía 5,50 m de diámetro. La numeración romana estaría inscrita en la corona circular exterior, donde se situarían los jugadores, a diferencia de los dibujos de los anillos de Marly y del duque de Chartres. Esta interpretación es la más razonable pues, caso de seguir el esquema y las proporciones en los ejemplos citados, el anillo de La Granja tendría que ser mayor: mediría más de ocho metros de diámetro y se precisaría de lanzas de casi cuatro, muy difíciles de sostener en movimiento.

El que María haya pintado a dos contrincantes es debido a que todo juego es esencialmente una competición. En este caso pugnaban por levantar la argolla antes que su rival, y adjudicarse los puntos marcados a sus pies. Si se practicara individualmente resultaría monótono: tarde o temprano el jugador acabaría capturando el anillo.

Situar a los jugadores frente a frente también lo sugiere la peculiar numeración, a base de pares numéricos consecutivos opuestos diametralmente y, además, facilitaría el equilibrio de todo el aparato una vez en marcha.

En cuanto al objeto del juego, seguimos pensando que se trataba de obtener, por la suma de las cifras ganadas, un total de 14 puntos o sus múltiplos, hipótesis debida a que Luis XIV habría sido el inventor del juego.

A pesar de todo lo anterior, no tenemos respuesta a la cuestión principal. Si, efectivamente, el juego fuera de madera, ¿cómo había logrado sobrevivir más de 60 años al duro clima de La Granja para que pudiera ser dibujado por Agustín García en 1787?. Además, como nos recuerda el historiador de Patrimonio Nacional José Luis Sancho- que llegó a ver los cimientos del juego

durante la restauración del bosque del Nocturnal-, Fagoaga y Muñico nos dan cuenta de la existencia del anillo de piedra en 1845: "...inmediata se halla la plazuela donde estuvo el juego del Nocturnal, de que existe un círculo de piedra con números romanos".(5)

Podríamos aventurar que, una vez pasada la moda del juego, y muy deteriorado, se quiso mantener su recuerdo mediante la colocación de la corona circular en piedra. Esta arriesgada explicación necesitaría ser verificada, lo que ojalá obligue a una tercera entrega sobre este curioso asunto.

**Pedro Heras y María Rubio**  
**Marzo 2020**

Notas:

- (1) [http://www.castellarnau.org/files/plugin/contenidos/pdf/Anneau\\_Tournant.pdf](http://www.castellarnau.org/files/plugin/contenidos/pdf/Anneau_Tournant.pdf)
- (2) Archivo General de Palacio. Administraciones Patrimoniales. San Ildefonso. Caja 23.155
- (3) Ídem
- (4) AGP. AP. San Ildefonso. Caja 23.156
- (5) *Descripción del Real Sitio de San Ildefonso, Valsaín y Riofrío*, por el Licenciado Don José de Fagoaga y el Presb. Don Tomás Muñico. Segovia. Imprenta de D. Eduardo Baeza. 1845 p. 110 y 111.